

Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2020 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares

10 de mayo de 2017
Español
Original: inglés

Primer período de sesiones

Viena, 2 a 12 de mayo de 2017

El desarme nuclear en contexto: una cuestión de gobernanza mundial

Documento de trabajo presentado por Irlanda

Introducción

1. Los problemas y el entorno de seguridad han sido un tema recurrente de los debates que hemos celebrado en el Comité Preparatorio de 2017. No obstante, al hablar de seguridad, especialmente cuando se trata de armas cuyos efectos no respetan las fronteras y que, de ser detonadas, propagarían su veneno tóxico por el aire y, al hacerlo, causarían daños a los seres humanos, los animales y las plantas de todos los continentes y contaminarían nuestra agua y nuestra tierra, lo que podría provocar hambrunas y cambiar nuestras condiciones meteorológicas durante al menos un decenio, también es importante dejar de lado los enfoques nacionales, regionales e internacionales y mirar el riesgo inherente a esas armas desde una perspectiva genuinamente mundial. En la era digital nos acechan amenazas que, hasta ahora, nos parecían improbables. En los últimos tiempos, la vulnerabilidad de la ciberinfraestructura, tanto civil como militar, ha causado dificultades y situaciones comprometidas. La aceleración de los programas de misiles que algunos países han puesto en marcha últimamente ha sido posible gracias a las adquisiciones ilícitas, la transferencia de tecnología intangible y, tal vez, el ciberespionaje. En un importante estudio sobre la comprensión del riesgo que representan las armas nucleares, publicado recientemente por el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme y el Real Instituto de Asuntos Internacionales (Chatham House), se advierte de que vivimos en un momento en que la cibertecnología está al alcance de la mayoría de los Estados, independientemente de su capacidad económica, y de agentes no estatales. Esto pone en un plano de igualdad la capacidad estratégica y genera oportunidades hasta ahora desconocidas de que pequeños Gobiernos beligerantes o grupos terroristas instiguen ataques de gran repercusión, lo que, a su vez, eleva el riesgo tanto de que se produzca una detonación nuclear accidental como de que la manipulación de la información pueda determinar las decisiones que se tomen. Para que sea sistemática y eficaz, nuestra labor debe centrarse en las armas y en sus efectos, no en los agentes, y ese es el enfoque que aplicamos a todos nuestros esfuerzos en materia de armamentos. Hacemos nuestra la apreciación del anterior Secretario General de que no hay manos adecuadas para las armas equivocadas. Teniendo en cuenta todos los factores de riesgo, nuestra vigilancia y esfuerzos en materia de desarme y no proliferación son hoy más necesarios que nunca. A ese respecto, Irlanda se complace en presentar



este nuevo documento de trabajo, orientado a poner en contexto nuestra labor durante el ciclo de examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. No se trata solo del contexto de seguridad, sino también del contexto más amplio que abarca los riesgos globales y la gobernanza mundial y ha sido mencionado por muchos delegados, por ejemplo, en lo referente a la pobreza, el desarrollo, el clima, el medio ambiente, la salud, el patrimonio cultural y la igualdad de género. Este nuevo documento de trabajo, cuya versión actualizada se ha distribuido a los delegados en un folleto, se basa en la investigación colaborativa que Irlanda y Chatham House han llevado a cabo desde 2015. Esperamos que esta investigación y el documento de trabajo revitalicen nuestros esfuerzos durante este ciclo de examen y aguardamos con interés las consultas sobre la cuestión y la profundización en sus diversos aspectos.

2. Este es un momento de incertidumbre y desafíos a nivel mundial. La existencia de armas nucleares no contribuye en absoluto a proteger el mundo ni a hacer de él un lugar más seguro en un entorno tan tenso y delicado; es más, los riesgos inherentes a las armas nucleares convierten el mundo en un lugar todavía más peligroso. Las únicas medidas realmente eficaces para atajar los riesgos son la prohibición y la eliminación de las armas nucleares. Sin embargo, dado que es probable que conseguir este objetivo lleve tiempo, se deben mitigar con urgencia los niveles de riesgo actuales. El riesgo de que se produzca una detonación nuclear, ya sea accidental o intencional, es hoy más elevado que nunca. La conservación por tiempo indefinido de las armas nucleares conducirá inevitablemente a la catástrofe. Cuanto más tiempo las conservemos y más indulgentes seamos con su existencia, mayor será la probabilidad de que ocurra un accidente. Si bien valoramos todas las iniciativas emprendidas para incrementar la seguridad nuclear y acogemos favorablemente las medidas adoptadas para reducir los riesgos y aumentar la transparencia, creemos que es importante subrayar que el hecho de encarar los riesgos no debería dejar entrever apoyo alguno a la conservación indefinida de su causa fundamental. Cada día que transcurre con armas nucleares en el mundo es un día en el que podrían ser detonadas, intencional o accidentalmente, o adquiridas por terroristas. Por desgracia, la poca energía que se invierte en conseguir el desarme nuclear sigue contrastando patentemente con la urgencia que ocasiona ese elevado nivel de riesgo.

3. Un riesgo que Irlanda desea destacar especialmente es la creciente automatización de los sistemas de armas, cuestión que suscita actualmente una atención considerable en el ámbito de las armas convencionales. Puesto que las pruebas indican que gracias a la actividad y la intervención humanas se han evitado numerosas detonaciones accidentales de armas nucleares en el pasado, la automatización plantea riesgos crecientes que es necesario señalar en vista de que las doctrinas de seguridad siguen apoyándose en las armas nucleares. Una parte importante e integral de nuestra labor en tanto Estados partes en el Tratado debería llevarse a cabo en el ámbito de la concienciación. En ese sentido, Irlanda ha hecho un gran esfuerzo para crear una mayor conciencia de la repercusión desproporcionada que tiene la radiación ionizante en las mujeres. Irlanda considera de una importancia vital que se siga aumentando la conciencia y contribuyendo al conocimiento de este aspecto, hasta ahora poco comprendido, del empleo de armas nucleares. (Este aspecto de las armas nucleares no goza de suficiente visibilidad, por lo que Irlanda ha presentado un documento de trabajo específico sobre la cuestión.)

4. El aumento de las tensiones internacionales implica una probabilidad muy alta de escalada, a la que hay que sumar la posibilidad de que ocurran accidentes y errores de cálculo. Por otra parte, las armas nucleares son cada vez más prominentes en las doctrinas de seguridad y se siguen realizando inversiones sustanciosas en la

modernización, lo que, en gran parte, contribuiría a facilitar el empleo de armas nucleares. En tales circunstancias, la adopción de medidas de desarme nuclear es tanto oportuna como imperiosa. En 2015 se alcanzaron novedosos acuerdos internacionales —uno sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otro sobre el clima—, que ejemplifican lo que podemos lograr cuando cooperamos, enfrentamos la realidad y centramos nuestra atención en el futuro. Sin embargo, sobre el éxito de ambos acuerdos se cierne la sombra del riesgo que supone la posibilidad de una detonación nuclear. Vivimos en un planeta pequeño y nuestro concepto del mundo como lugar vasto y aislado ha sido sustituido por otro en el que todo está conectado. En un mundo así, el multilateralismo desempeña una función esencial y los asuntos de seguridad nos afectan a nivel tanto nacional como global. Por ello, en lo que se refiere a la sostenibilidad de nuestro planeta y a la seguridad humana colectiva, nunca ha sido tan necesario pensar de forma colaborativa y aplicar una gobernanza mundial. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París sobre el cambio climático fueron avances destacados, pero, por un lado, se ven ensombrecidos por el estancamiento del desarme nuclear y, por otro, los riesgos asociados con la persistencia y dependencia de los arsenales nucleares amenazan el logro de todos los propósitos que en ellos se enuncian.

5. En ese contexto, el desarme nuclear y nuestra labor en el marco del ciclo de examen del Tratado sobre la No Proliferación no son cuestiones menores: no se trata de una discusión técnica ni especializada y no debe abordarse como tal. En realidad, se trata de una cuestión integral y transversal que puede afectar a todos los ciudadanos y que, en consecuencia, debe formar parte de la formulación de políticas en todos los demás ámbitos que tienen repercusiones a escala mundial. Poco importa que la cuestión que nos ocupe sea la migración, la seguridad alimentaria, el ciberterrorismo, el calentamiento de la Tierra, los derechos humanos o la igualdad de género, pues sus posibles efectos adversos se agravan a causa de las complicaciones añadidas por el factor de las armas nucleares. No es el momento de dejar que todo siga igual, sino de razonar nuestras inquietudes y actuar de forma colectiva. Teniendo en cuenta todo lo anterior, y al objeto de realizar una contribución sustantiva a este ciclo de examen, Irlanda ha tenido el honor de encargar a Chatham House la elaboración de un documento de consulta actualizado en que se explicara en qué medida el desarme nuclear es, en esencia, la pieza que falta en el rompecabezas de la gobernanza mundial, los motivos por los que debemos encarar esa cuestión cuanto antes y los medios para hacerlo.

6. La delegación de Irlanda desea destacar los siguientes puntos clave de esa investigación.

7. En el documento se presenta el desarme nuclear como una cuestión fundamentalmente interconectada. El momento actual plantea enormes retos a nivel mundial para las naciones y para toda la humanidad. En consecuencia, el momento actual requiere liderazgo y aceptación de las obligaciones internacionales, compromisos y responsabilidades que nos incumben. Se ha de contemplar el desarme nuclear en un contexto mundial y, si realmente nos preocupa la sostenibilidad del planeta, las cuestiones nucleares nos han de preocupar en igual medida. Por ello, los compromisos que asumimos en virtud de otros acuerdos internacionales repercuten también en los compromisos que debemos contraer y cumplir en materia de desarme nuclear.

8. Es el momento de entender el desarme nuclear como cuestión transversal, reconociendo sus repercusiones en derechos más amplios, así como en otras obligaciones y responsabilidades. Debemos generar una inquietud pública razonada que, a su vez, sirva para movilizar la voluntad política necesaria. Mediante un multilateralismo más colaborativo, que incluya una mayor comprensión del carácter integral e interconectado de nuestras obligaciones internacionales y sus

inextricables vínculos con el desarme nuclear, lograremos en último término abordar este tema como la cuestión transversal, prioritaria y de gobernanza mundial que legítimamente es.

9. En el documento se detallan las desastrosas consecuencias que el desarme nuclear podría tener en toda una gama de esferas en las que, en la actualidad, la posibilidad del empleo de armas nucleares no se debate ni se tiene en cuenta en la formulación de políticas. Tales esferas prioritarias comprenden los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el cambio climático, el medio ambiente, el desarrollo, la igualdad de género, los derechos de los niños, la protección del patrimonio cultural, la salud pública, los grupos armados no estatales, la acción humanitaria y la ciberseguridad.

10. En la investigación se defiende que quienes se preocupan por la capacidad de supervivencia del planeta y el mejoramiento de la humanidad han de preocuparse en la misma medida por las armas nucleares. Los compromisos y obligaciones internacionales que los países han contraído en relación con esas esferas prioritarias deben vincularse de forma explícita con los compromisos y las obligaciones internacionales que les incumben en materia de armas nucleares y el estancamiento en ese ámbito. El incumplimiento de las obligaciones relativas al desarme nuclear y la no proliferación tendrá graves repercusiones en todas las iniciativas en curso para afrontar los retos climáticos y ambientales, el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otras medidas.

11. En el documento se expone una serie de importantes conclusiones que deberían hallar eco más allá de este ciclo de examen y en la esfera normativa más amplia. Estas son: conectar las comunidades diplomáticas y de expertos en toda la gama de esferas a fin de generar nuevas perspectivas, sinergias e ideas prácticas; consumir la vinculación del desarme y el desarrollo; reconocer el papel fundamental de las mujeres en la esfera del desarme; aprovechar la relación entre el desarme nuclear y la protección del patrimonio cultural; renovar la interacción entre la comunidad del desarme nuclear y los expertos en salud pública; engranar el desarme nuclear y la seguridad nuclear; sacar a la luz la vulnerabilidad a los ciberataques del material nuclear civil y de su empleo; y usar la Cumbre Humanitaria Mundial como modelo de encaje del desarme nuclear entre los retos mundiales más importantes de nuestra era.

12. En la investigación se sugiere que los progresos o el estancamiento en materia de desarme nuclear se integren en el seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que los expertos y funcionarios cuya labor se centra en las amenazas de escala mundial se beneficiarían de la incorporación del desarme nuclear en su perspectiva de trabajo, y que las Naciones Unidas impulsen todas estas cuestiones mediante un enfoque intersectorial que abarque estudios conjuntos, documentos de trabajo, reuniones y la puesta en común de los conocimientos adquiridos por las comunidades pertinentes.

13. En el documento también se propone tener en cuenta la vulnerabilidad y los riesgos asociados con las armas nucleares en todos los ejercicios de planificación de seguridad y contingencias e incluir en todos los procesos de gestión y mitigación de riesgos una respuesta ante una detonación nuclear, así como recomendar que se examine la capacidad de respuesta humanitaria en tal situación y, a ese respecto, hacer notar la responsabilidad individual de los Estados poseedores de armas nucleares y de los que tienen armas nucleares en su territorio.

14. Fundamentalmente, la investigación que encargó la delegación de Irlanda sustenta nuestra opinión de que el desarme nuclear puede describirse verdaderamente como el eslabón perdido del multilateralismo. Irlanda espera que los demás delegados compartan nuestra opinión, sustentada en la investigación, de

que se precisa mayor conciencia del carácter interconectado de nuestra labor en materia de desarme nuclear y de la importancia de elevar esa cuestión a los más altos niveles de nuestra gobernanza mundial a fin de examinar los compromisos que hemos contraído en virtud del Tratado sobre la No Proliferación en el contexto mundial necesario. La delegación de Irlanda desearía que esta propuesta se siguiera debatiendo durante el ciclo de examen y se recogiera en el documento final.
